

MAVI ESCAMILLA:

Coherencia y fuerza emblemática.

Ciertamente, uno de los rasgos definitorios de la trayectoria plástica de Mavi Escamilla, que discurre a un ritmo de cierto distanciamiento de las manidas propuestas en boga, es su capacidad de cambio, de sorprendernos imponiendo un giro de coordenadas a los interrogantes más íntimos que van guiando su trabajo y mantenerse, a tiempo, en un fondo de identidad. Cuanto en ella se produce es debido no sólo a la calidad, sino también a la coherencia de la misma; lo más difícil en una etapa incipiente, teniendo en cuenta que el panorama de arte joven en nuestro país está resultando, en estos momentos, particularmente confuso.

Coherencia que trasciende en todo caso lo anecdótico y no significará nunca repetición de un esquema; lo más contraproducente para un creador, máxime cuando empieza a abrirse camino y su, diríamos, obligación es la continuada investigación personal. Ello se constata en el modo de enfrentarse la pintora al cuadro, su composición, el uso de las gamas cromáticas, la profundización en un repertorio emblemático... Su labor se caracteriza hoy, precisamente, por ese enfrentamiento directo con la tela, dejándose guiar por impulsos generados en un proceso previo de reflexión.

Frenando en parte la imagen automática precisamente mediante una reflexión previa, nos aboca, sin embargo, a una lectura instantánea muy clara; resultado de una mayor precisión, economía y rotundidad de efectos. En resumen, maduración de los mecanismos de su personal lenguaje. Su método es singular, trasladando al lienzo modelos elaborados previamente por su mente; en una suerte de vocabulario básico, a la vez formal y alegórico, con lo que establece un juego combinatorio mudando escalas y asociaciones de elementos hasta formar largas series que desarrollan un ciclo temático.

Creando una atmosfera dramática muy efectista -manera directa e hiriente de narrar pictóricamente las cosas- ha enriquecido normalmente su repertorio formal de imágenes que no nos dejan indemnes. - Prosigue llenando la superficie del cuadro -¿horror vacui?- pero restando abigarramiento e incrementando la contundencia; manteniendo a similar nr. a densidad narrativa, sin contarlo todo a la vez, en labor seriada al estilo pop.

Barroca, irónica, mediterránea, Mavi Escamilla se obstina en negar a sus cuadros título. En esta muestra que tampoco posee título genérico y en que la casi treintena de obras sí podría responder al ambiguo nombre de *bodegones*, su quehacer se centra, prioritariamente, en mantener una sólida superposición de capas de colores planos, con contrastes y mezclas muy definidos; sobre cuyos fondos las figuras, muy poderosas, se recortan con claridad, ocupando convincentemente el espacio. Imágenes fuertes de advocaciones básicas que no sobrepasarán los límites de la intimidación.

Calaveras, leones, relojes de arena, alcachofas, flores, muslos de pollo; muerte, poder, tiempo, dinero-tacto, gusto, los sentidos. Entrecruzamiento que nos deja perplejos, tal es la tensión potencial que se solapa en la pintura actual de Mavi Escamilla. Este argumento pictórico de escalofríos sensibles y reflexiones emblemáticas va in *crescendo* en una reafirmada, manifiesta, voluntad de prestar importancia al color por el impacto visual, pero siempre como apoyatura al tema tratado.

Quizá en este momento empecemos a ver el antes y después del presente de Mavi Escamilla; lo que hasta ahora ha constituido su mundo y a lo que se abre, en definitiva, su capacidad para entender esa aventura que es pintar que requiere todo menos la inmovilidad.

Silencio y reflexión previos han dado paso a esta ulterior explosión. Mavi Escamilla está madurando sin prisas, con una destilación de recursos y posibilidades expresivas a las que saca el máximo rendimiento en el momento preciso. Hasta añadiría que esta colección de arcaicas obsesiones e ilimitado repertorio de claves simbólicas evidencia una disposición mental adquirida mediante la precisa tensión. Entre la instintividad primaria y cierta sofisticación perversa.

OLGA REAL